

HOGUERA



**Somos
colaboradores
para el
Reino de Dios**

► Por Robert Bruneau
DIRECTOR DE REVISTA HOGUERA

ASOCIACIONES NACIONALES

México

David Mireles
davidmirelesb@yahoo.com

Guatemala

Duglas Aguilar
ccialguate@gmail.com

Honduras

Yadira Ayala
year_27@hotmail.com

El Salvador

Erick Hernández
eahernandezq@gmail.com

Costa Rica

Otto Garrido
garrido.joseotto@gmail.com

Panamá

José Gómez
jose.gomez@ccialpanama.org

República Dominicana

José Luis Baldera
jlbaldera@gmail.com

Colombia

Fernando Triviño
ccidecolombia@gmail.com

Venezuela

Benny Guarán
bennyguaran_29@hotmail.com

Perú

Keyla Salas
contacto.ccialperu@gmail.com

Bolivia

Sonia Claros
soniaclarosalba@gmail.com

Paraguay

Robert Bruneau
director@ccial.org

Argentina

Lorena Yanelo
lorenayanelo@ymail.com



REVISTA DIGITAL
SEPTIEMBRE/OCTUBRE 2021

Director General: Robert Bruneau
Editora: Aylén Botacio
Diseño: Duglas Aguilar
Fotografía de portada: pexels.com



ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE CAMPAMENTOS CRISTIANOS

www.ccial.org



Somos colaboradores para el Reino de Dios

► Por Robert Bruneau
DIRECTOR DE REVISTA HOGUERA

Sabemos que al entrar al liderazgo voluntario, la calidad de nuestro servicio será directamente proporcional a nuestra preparación espiritual. Es lo que muchos ya están diciendo hoy: "No puedes dar lo que no tienes". Nuestros anhelos, deseos, decisiones, acciones, palabras y nuestra voluntad, deben venir preparados con una buena dosis de tiempo con Dios, porque al descuidarnos actuamos con imprudencia e irresponsabilidad.

La experiencia de ser un voluntario nos lleva a enfrentarnos con algunas circunstancias que traen lecciones muy específicas, que al final dejan una grata satisfacción. Lecciones sobre la generosidad, empatía, trabajo esforzado, manejo del tiempo y carga extra, lidiar con otro tipo de personas y personalidades, celebrar triunfos pero estar listos para experimentar el fracaso o desaliento; todas estas, y muchas otras, las aprende un voluntario.

Yo mismo, en varias etapas de mi vida, he experimentado la presión de algunos obstáculos en mi propio ejercicio de liderazgo voluntario. Les mencioné, en editoriales anteriores, que desde muy joven fui miembro

del equipo de líderes voluntarios de un campamento en Panamá; esto me abrió la puerta a todo un mundo de ver, imitar y luego desarrollar destrezas de liderazgo para mi vida. También utilicé estas destrezas en otros contextos del ministerio e iglesia. Aprendí que debo cuidarme a mí mismo en mis motivaciones, anhelos y expectativas, al querer apoyar voluntariamente.

¿Qué es apoyar?

Es ayudar a que una persona consiga algo o a que una cosa se desarrolle o suceda, colaborando o influyendo en ciertos aspectos, o manifestando conformidad o acuerdo: "apoyar una causa"; "la asociación apoya la capacitación de los docentes"; "apoya tanto al equipo como a mí".

Creemos que brindar apoyo también significa dar de nuestro talento, tiempo, fuerza y recursos, para el logro de una meta u objetivo de una persona, organización o entidad. El hacerlo voluntariamente, le da un carácter más comprometido porque damos sin esperar nada a cambio y cada uno toma la decisión de apoyar.



Hay tres elementos en este proceso:

- 1. Conocer la causa o visión:** Nos ofrecemos a apoyar una causa, generalmente, cuando conocemos que la causa es válida y que logra una visión específica. El apoyar algo sin tener claramente definido cuál es el logro al terminar la tarea, es un riesgo y, en muchos casos, una razón para la desmotivación y salida. Como voluntarios, debemos estar convencidos de la visión, por qué tendríamos que involucrarnos, qué se logrará con nuestra participación.
- 2. Tomar la iniciativa:** Al saber que hay una causa y una visión, tomamos la iniciativa de averiguar qué tipo de tareas, acciones y talentos se están requiriendo, para luego determinar nuestra intención de involucrarnos. Nos involucramos emocionalmente primero, pensando en qué podemos hacer con los recursos y talentos que el Señor nos ha dado para suplir esas necesidades. Algunas veces nos preguntan y nos piden ayuda, pero la mayoría del éxito de un programa de voluntarios es cuando el mismo voluntario se convence de que debe participar porque tiene logros que puede alcanzar, se puede desarrollar y se identifica con la causa.
- 3. No esperar recompensa:** La recompensa no es un factor decisivo para involucrarnos o no en una propuesta voluntaria; pues ya nos sentimos identificados con la visión y la causa, ya nos dimos cuenta de que ganaremos mucho al involucrarnos y servir, y la recompensa ya está intrínseca en nuestra participación. Siendo un líder de

campamentos, sé que tengo otras formas de estimular a los voluntarios a mantenerse y continuar como parte de mi equipo. Debo ser creativo para encontrar estos estímulos extrínsecos, pero no financieros. Otorgar una pieza de ropa con el logo del sitio, un souvenir del campamento, ofrecer un fin de semana con su familia en el campamento para su disfrute, promover intercambios con otros sitios, son ejemplos de estímulos que podemos dar por ser parte del equipo.

Quiero, entonces, aprovechar este espacio editorial para felicitar a todos los equipos de líderes voluntarios de los diferentes sitios de campamentos de América Latina, porque con su ayuda han permitido desarrollar un ministerio hacia los acampantes. El centro de nuestro ministerio es el acampante, nuestro gozo es verlos disfrutar durante el campamento y salir con la expectativa de volver. Todos ustedes han sido testigos de las múltiples formas en que Dios se ha presentado en sus campamentos, para la transformación de vidas y la reconciliación con el Señor.

También saludamos y celebramos la vida de todos los voluntarios de las Asociaciones Nacionales de CCI América Latina, quienes apoyan el logro y cumplimiento de nuestra visión: que la iglesia en América Latina realice campamentos que transformen vidas en Cristo. Esta visión me impacta porque tiene hacia donde ir, y es una tarea que no la podemos hacer solos, necesitamos más voluntarios y de aquellos que desean multiplicarse a lo largo de los años.

Sean todos bendecidos por el Señor, y sigan apoyando el ministerio de campamentos y el de CCI AL en sus países.





EL PRIVILEGIO DE SER VOLUNTARIO

Por: Evelyn Rivas de Umaña
Directora Ejecutiva de CCI AL

“El voluntariado es una actividad por naturaleza espontánea e individual, teniendo un marcado protagonismo en la evolución de la humanidad”. (Centro Latinoamericano del Voluntariado, Estudio Regional 2019)

La mayor orientación del voluntariado es humanitaria y ambiental. El apoyo en orfanatos, enseñanza, parques nacionales, vida silvestre, asistencia social; son de los más frecuentados.

Siendo farmacéutica por 35 años y habiendo utilizado los sistemas de certificación y acreditación de laboratorios de análisis, que es mi rama de especialización en la carrera, no conocía que existía la norma ISO 26000 cuyo fin como todas las ISO es clarificar, definir y estandarizar la “responsabilidad social”, permite a las ONG trasladar principios, acciones y buenas prácticas en este rubro. Se utiliza para cualquier tipo de organización relacionada con esta labor, no importando el tamaño o el lugar donde se desarrolla. El mundo se toma en serio la labor social, a tal grado que la estandariza, la legisla y la vigila.

El Centro Latinoamericano de Voluntariado, miembro de la Asociación Internacional del Esfuerzo Voluntario, da otras definiciones del voluntariado:

- El voluntariado no es una forma de estar, sino una forma de ser
- No solo se dedican a diferentes tareas, sino, también, a estar atentos y abiertos, solidariamente, a la mejora estructural de la sociedad en la cual vivimos.
- Siendo América Latina una de las regiones más desiguales del mundo (en términos sociales y de desarrollo), necesita pensar global y actuar local (glocalización).

Estas posturas, aunque sean de orientación netamente social, lo cual es válido, subraya elementos que acontecen en cualquier institución no gubernamental sin fines de lucro. CCI AL es una de esas instituciones. Nuestra categoría es “asociación”. Una asociación sirve como un espacio donde se comparte con personas que poseen un interés o un propósito en común. “La asociación ofrece a sus miembros apoyo, información, educación, oportunidades de compañerismo y recursos”. (Willmer Wesley Kenneth et al., 1998)

El voluntario de CCI AL no hace por hacer, es voluntario porque cree en la expansión del reino a través del uso de los campamentos.



El voluntario de CCI AL no solo se dedica a diferentes tareas, sino que está atento y solidario a la mejora estructural de la comunidad cristiana de su localidad o país.

El voluntario de CCI AL está consciente de que nuestra región necesita del apoyo colectivo de los países miembros, de la Junta Directiva, del Staff; quienes generan trabajo, desarrollan proyectos, proveen de herramientas y actúan en beneficio de glorificar el nombre del Señor y de expandir su evangelio. La comunidad de apoyo y la red de recursos que tenemos en América Latina beneficia a la región de manera global y a la iglesia de manera local. Así que, la "glocalización" es un ejercicio nuestro.

La visión puede ser un tanto diferente en nuestro caso con respecto al voluntario secular, pues buscamos que su iglesia haga campamentos que transformen vidas en Cristo, una meta espiritual, pero tangible, que cambia vidas, cambia entornos, libera, salva y sana.

En esencia anhelamos gente que ame campamentos, que anhele servir a su Señor desde lo más profundo de su ser y no tanto solo obedecer a quien da indicaciones, sin estar convencido que lo que hace tiene sentido.

Los voluntarios en CCI AL son humanos redimidos por la sangre de Cristo, con virtudes y defectos, con perfiles que pudieran parecerse a varios personajes bíblicos: impulsivos, pasionales, responsables, temperamentales, con habilidades específicas; características que, aunque muchas veces fortalecen o estorban la labor de equipo, existen en nuestros entornos ya que somos humanos, pero....su amor por el Rey de

reyes hace que crezcan, maduren y se gocen en el ejercicio de su voluntariado, den vida y recursos físicos, económicos e intelectuales en pro de la visión.

Jonás, un voluntario no tan voluntario, que lo único que lo movió fue su deseo de obedecer a su Señor, una vez que fue confrontado por el mismo Dios, dejándolo en el pez.

"Vino palabra de Jehová a Jonás hijo de Amitai, diciendo: Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y pregona contra ella; porque ha subido su maldad delante de mí. Y Jonás se levantó para huir de la presencia de Jehová a Tarsis, y descendió a Jope, y halló una nave que partía para Tarsis; y pagando su pasaje, entró en ella para irse con ellos a Tarsis, lejos de la presencia de Jehová". Jonás 1: 1-3 (RVR1960)

...Y aun así, Dios lo usó.

"Pero Jonás se apesadumbró en extremo, y se enojó. Y oró a Jehová y dijo: Ahora, oh Jehová, ¿no es esto lo que yo decía estando aún en mi tierra? Por eso me apresuré a huir a Tarsis; porque sabía yo que tú eres Dios clemente y piadoso, tardo en enojarte, y de grande misericordia, y que te arrepientes del mal". Jonás 4:1-2 (RVR1960)

No importan nuestras limitaciones o defectos, crezco, maduro y Dios me usa, y usa lo que acontece para mi propia formación

Moisés, un voluntario tremendamente probado por Dios, pero que a pesar de eso, amaba obedecerle; con la convicción profunda de seguir lo que Dios deseaba hacer con la nación de Israel. Tuvo visión, reflejó su santidad, buscó de la presencia de Dios; pero tuvo miedo (después de



todo, quién no lo tendría al guiar toda una nación luego de tantos años de esclavitud). Tuvo desánimo al observar la terquedad del pueblo que dirigió y tuvo enojo ante la falta de respeto al Dios de dioses. Era humano y sus defectos se hicieron visibles.

“Y reunieron Moisés y Aarón a la congregación delante de la peña, y les dijo: ¡Oíd ahora, ¡rebeldes! ¿Os hemos de hacer salir aguas de esta peña? Entonces alzó Moisés su mano y golpeó la peña con su vara dos veces; y salieron muchas aguas, y bebió la congregación, y sus bestias. Y Jehová dijo a Moisés y a Aarón: Por cuanto no creísteis en mí, para santificarme delante de los hijos de Israel, por tanto, no meteréis esta congregación en la tierra que les he dado”. Números 20:10-12 (RVR1960)

Somos humanos redimidos, fallaremos en algún momento, pero creceremos porque trabajamos en comunidad, siempre creceremos sirviendo en comunidad.

“Hierro con hierro se aguza; Y así el hombre aguza el rostro de su amigo”. Proverbios 27:17 (RVR1960). No te rindas o desistas de servir al Rey de reyes. Crece, diviértete y disfruta de la labor colectiva que hace que se mueva y expanda su reino.

Jim Collins en su libro *Good to Great and the Social Sector*, dice lo siguiente: “El recurso número uno para tener una organización magnífica es tener suficiente buen personal, dispuesto a comprometerse con la misión”. El talento dado por Dios, la pasión que viene de entender el anhelo de Dios y la disposición, hacen del voluntario un recurso irremplazable.

El voluntario de CCI AL más que percatarse de sus defectos, debe percatarse de quién es él, cómo vive su fe cristiana a la luz de la Biblia y cómo conecta con otros para rendir cuenta de su vida.

¿Qué tienes para dar? ¿Cuáles son tus dos panes y tus cinco peces?



► Líderes facilitadores voluntarios de CCI AL



CAMPKEWIÑA
KK
 1968



CAMPKEWIÑA
KK
 1968



EL CORAZÓN DEL CAMPAMENTO KEWIÑA ES EL VOLUNTARIADO

Por Alvaro Cordero Tapia
 Director del Campamento Kewiña
 Bolivia

Desde el inicio del Campamento Kewiña en el año 1968, la labor del voluntario ha sido fundamental para el desarrollo de los campamentos. Sería una tarea casi imposible el nombrar a todos los que pasaron por nuestra institución, sin duda, son miles y miles quienes han hecho posible que cada campamento sea único y memorable.

Ser voluntario es un llamado de Dios a comprometerse a una causa mucho mayor que las necesidades o deseos personales. Es un llamado a realizar actividades de servicio que impactan positivamente la vida de cada acampante, haciendo uso de sus talentos, personalidad y carácter cristiano.

Las áreas de servicio en el campamento son innumerables, desde realizar tareas de mantenimiento de la infraestructura, ayudar

en el área de cocina, ser confidentes de cabaña hasta dirigir los programas con recreación y estudios bíblicos.

Los voluntarios vienen, en su mayoría, de vivir una experiencia inolvidable en el campamento y cuando ya son adolescentes tienen la oportunidad de iniciar su servicio, que dura por varios años. La tarea del Campamento Kewiña es generar espacios de desarrollo social, espiritual y emocional, para fortalecer el carácter de cada uno y desafiarlos a crecer; a través de capacitaciones, convivencias, acompañamiento pastoral y otros.



Hoy continuamos extendiendo la noble labor del voluntario y queremos animar a todos los que se dedican a servir con amor y sacrificio, con las palabras del apóstol Pablo: "Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano". 1 Corintios 15:58 (RVR1960)

A nuestros voluntarios, nuestra mayor gratitud y afecto en el mes que se celebra esta noble labor, ¡ustedes son el corazón del ministerio!



Con amor, por amor y desde el amor.



LA EXPERIENCIA QUE CAMBIO MI VIDA

Por Jorge Mario Aldana (jorgema)
Voluntario del Campamento Monte Sión
Guatemala

Hace ya 20 años, comencé una de las aventuras más significativas de mi vida: mi voluntariado en Campamentos de Verano Monte Sión, Guatemala.

Desde que tenía 8 años de edad, asistí como acampante. Algunos de mis recuerdos más memorables de la niñez y juventud, están escenificados en este bello lugar. En mi primera visita, me enamoré, y año tras año, ese amor crecía más y más; todo allí era fuera de este mundo para mí. Estar en medio de la naturaleza, dormir en cabañas con mis amigos, los estudios bíblicos, los juegos y la alabanza;



todo tenía un impacto profundo e inexplicable en mi vida, pero algo que llamaba mucho más mi atención era el trabajo de los confidentes. Su trabajo reflejaba tantas cosas especiales, en su trato con nosotros los acampantes, en cómo se llevaban entre ellos y en su entrega al servicio del Señor. Al verlos, algo en mis adentros gritaba con fuerza: — «Este también es tu camino». Pero no fue hasta los 17 años de edad y a punto de cumplir mis 18, que mi confidente de ese año me llamó y me dijo: — «¿no has pensado en formar parte del equipo de trabajo de confidentes?» — Cuando él me dijo eso, sabía que era confirmación de lo que mi corazón quería desde niño.

Luego de ese llamado, asistí a las capacitaciones para ser confidente. La experiencia que viví fue mucho más fuerte y especial de lo que yo imaginé. Con certeza puedo decir que mucho de lo que soy hoy al servicio de Dios, se lo debo a lo que viví y aprendí trabajando como voluntario en Campamentos de Verano Monte Sión.



A lo largo de mi camino en este ministerio tan hermoso, me fui dando cuenta de que todos aquellos que nos vimos involucrados en ese mismo proceso, vivimos lo mismo:

- Tuvimos un impacto profundo en nuestras vidas
- Nos identificamos con el proyecto de forma personal
- Nos entregamos al servicio por completo
- Y eso que sentimos, contagió a otros de forma natural

Y esto es porque, desde mi experiencia y perspectiva, en este sitio de campamentos se trabajan de forma vivencial 4 factores importantes: preparación, identidad, hermandad y servicio, *todo con amor, por amor y desde EL AMOR.*

La capacitación constante del voluntario (preparación)

Una de las primeras cosas que observas cuando empiezas a trabajar como voluntario, es que hacer campamentos es un trabajo formal que se toma muy en serio. Cuando inicias las capacitaciones para voluntarios, es casi como entrar a una facultad especializada en campamentos; donde un fin de semana al mes por cinco meses de forma intensiva, nos capacitamos en: filosofía de campamentos, herramientas campamentiles, consejería y acompañamiento, cómo facilitar encuentros bíblicos en comunidad, entre otros muchos módulos y cursos que se toman. Además,

cada año nos preparamos y capacitamos bíblicamente en el tema y la temática que se abordarán ese año en todos los campamentos a realizar. Y sí, es muy demandante, casando, el tiempo casi no alcanza para todo lo que nos gustaría compartir y aprender, pero a pesar de ello siempre lo trabajamos con mucha dedicación. Porque todos entendemos que si queremos ser buenos confidentes y/o coordinadores en campamentos, debemos capacitarnos constante y conscientemente, pues *nuestro trabajo es una muestra de amor hacia Dios y hacia los demás.*

A pesar de que las capacitaciones son muy formales, se logra mantener la esencia de un campamento en ellas, es decir, todos los que participamos en las capacitaciones experimentamos, en primera persona, lo hermoso de los campamentos: grupos pequeños, tiempos a solas, vida en comunidad, recreación, etc; creando una atmósfera perfecta que quieres vivir y volver a vivir todo el tiempo que sea necesario.

La identidad del voluntariado (identidad)

Durante las capacitaciones se afirma la identidad de un voluntario en Monte Sión; basada en el amor que se recibe de Dios y que se comparte con todo amor, en cada programa, actividad y a cada campista, que llega con ilusión y alegría a disfrutar de una hermosa experiencia.

Ser voluntario en Monte Sión, es un grato honor y un



► Instalaciones de campamento Monte Sión, Guatemala.



enorme privilegio, ya que este sitio de campamentos tiene 66 años de fundación, de los cuales lleva 65 creando sus propios programas para sus campamentos; además mucha de la historia de CCI América Latina se originó en este sitio de campamentos.

En Monte Sión hay hasta 4 generaciones de confidentes de una misma familia; la estafeta se va pasando, de forma natural, de generación en generación cuando los padres le cuentan a sus hijos e incluso nietos, el impacto tan importante que ha tenido para sus vidas el ser confidentes. Por otro lado, están las personas que se encuentran con Dios y con la dedicación e interés genuino de un confidente; lo que finalmente hace que sus corazones deseen ser parte de este hermoso ministerio.

La comunión en el voluntariado (hermandad)

Todo esto crea un ambiente de comunión muy fuerte entre todos los voluntarios, pero no es un simple compañerismo o algo efímero, que comienza en las capacitaciones y termina con cada campamento, esto es una hermandad. Es una familia, en todo el sentido de la palabra. El vínculo que se forma entre todos los voluntarios es un vínculo de amor, afecto y solidaridad que trasciende los años, la distancia y las circunstancias. Cada capacitación, campamento y/o actividad no se ve como un trabajo o «algo que tengo que hacer», sino que se percibe como una



► Instalaciones de campamento Monte Sión, Guatemala.

familia feliz haciendo lo que más le gusta y ama hacer, logrando que todo fluya bien y en armonía dentro del voluntariado.

El Servicio del Voluntario (servicio)

La preparación, la identidad y la hermandad se basan, se fortalecen y se viven dentro del amor; un amor que está para servir, servir a Dios y al prójimo. Vemos voluntarios dejándolo todo, sacrificando su comodidad, su tiempo con amigos, sus vacaciones e incluso sus propios cumpleaños por amor al servicio. Porque ser voluntario en Campamentos de Verano

Monte Sión, no es una actividad o un momento, es un estilo de vida, uno que se modela *con amor, por amor y desde EL AMOR.*

Y aquí me tienen, 20 años después, sirviendo como voluntario, ayudando a otros voluntarios y conociendo nuevos voluntarios; que como yo, tenemos un segundo hogar, uno llamado Monte Sión.



► Entrenamiento de Acertijos para voluntarios de Campamento Monte Sión



CAMINAR CON ELLOS

Por Raul Guido

Director del área de campamento en El Monte México

“Timoteo, mi querido hijo, sé fuerte por medio de la gracia que Dios te da en Cristo Jesús. Me has oído enseñar verdades, que han sido confirmadas por muchos testigos confiables. Ahora enseña estas verdades a otras personas dignas de confianza que estén capacitadas para transmitir las a otros.”

2 timoteo 2.1-2 (NTV)

Cuando tenía 14 años, fue la primera vez que José A. Navarro me invitó a colaborar, en esa ocasión, guiando a una escuela por los senderos del “Bosque de los Desafíos” en Kikotén. Ese verano comencé a colaborar como auxiliar de confidente, y al año siguiente tomé mi primer curso de

campamentos. Luego, junto a mi amigo Ezequiel, dirigí mi primer programa de campamentos, donde Navarro nos acompañó como apoyo moral y conferencista. Años más tarde, me aconsejó cuando entré a trabajar a tiempo completo a Kikotén. Además, Dios nos concedió compartir el IFI 1 y nuevamente, me asesoró cuando participé en la Junta nacional y cuando el Señor me indicó, ya con mi esposa e hijos, que debía colaborar en otro campamento.

La bendición de servir como voluntario en Kikotén, en CCI y ahora en El Monte, como misionero, no se hubiera enriquecido tanto si no fuera por personas, como Navarro,



que caminaron conmigo. Ellas asumieron la responsabilidad de mi desarrollo, tanto en mi relación con Dios como en los dones necesarios para servir en los campamentos, el ministerio al que Dios me llamó. Cuando en CCI hablamos de voluntarios, no podemos olvidar nunca que este servicio es brindado por personas, hermanos y hermanas en la fe; que siempre viene acompañado de la responsabilidad de caminar con ellas.

Debemos buscar la forma de caminar con los voluntarios, haciendo equipo con sus iglesias y familias. Lo que hagamos a favor de su desarrollo y crecimiento, no sólo los afectará directamente a ellos, sino también a su iglesia local, a la institución que organice el programa y a los acampantes. Debemos recordar que tendrá consecuencias eternas.

Los campamentos dan una plataforma increíble para esto; podemos caminar con los acampantes desde los programas de niños pasando por los de adolescentes. Luego, invitarlos como personal de apoyo, confidentes, encargados de actividades; animarlos a involucrarse en su iglesia local, en CCI a nivel nacional, en América Latina y más. Incluso acompañarlos en su llamado a servir a tiempo completo en algún ministerio o como misioneros transculturales.

Sin embargo, y confieso mi propio pecado, a veces es fácil ver a los voluntarios como simple mano de obra barata, personas que llamamos de emergencia para salir de algún apuro en ciertos programas. Peor aún, empleados que nos deben rendir cuentas sin que nosotros nos ocupemos de ellos. He caído, también, en la tentación de pensar que son cristianos maduros, con todas sus relaciones resueltas, que ya no necesitan que me preocupe por su bienestar y crecimiento; sólo debo

enfocarme en que realicen su labor en el evento y nada más. Como si los cristianos maduros no necesitaran de otros cristianos, como si ya hubieran llegado a la meta y estuvieran más allá de ser mis prójimos, por los que tengo que velar. Olvido que la belleza de la iglesia es que todos buscamos la edificación de todos.

El servicio voluntario es la vida de la Asociación y de muchos de nuestros ministerios de campamentos; los cuales se sostienen y crecen en la medida en que hayan voluntarios motivados a involucrarse. Pero esto también es una oportunidad que nuestro Dios nos concede para discipular, para cumplir la Gran Comisión, para caminar y crecer juntos, y para enseñar de manera sistemática, siguiendo ese proceso educativo, teórico y práctico que lleva no solamente a informar, sino también a transformar la vida del voluntario. Proceso que exige dedicar tiempo y esfuerzo suficiente para lograr esta formación.

Es mi oración que los voluntarios que reclutemos estén abiertos, no sólo a aprender de campamentos, sino también a fortalecer su relación con nuestro Padre, a través del servicio y de caminar con quienes los invitan a esta aventura. Y que, quienes tenemos a nuestro cargo invitar y preparar voluntarios, lo hagamos con la responsabilidad de velar por su bienestar y su desarrollo hacia la estatura del varón perfecto.

Que cada uno de nosotros recordemos constantemente que la belleza de la iglesia es que todos buscamos la edificación de todos y que, así como Navarro y otros caminaron conmigo, seamos intencionales en aprovechar al máximo cada momento oportuno.

¡Sigamos caminando juntos!



DE APOYO A DIRECTOR

Por Celso Lay
 Director del Campamento Cresta del Mar
 Panamá

► Instalaciones de campamento Cresta del Mar, Costa Rica

Un recurso fundamental en el ministerio del Campamento Bautista Cresta del Mar es el recurso humano; tanto el de planta como el voluntariado. Quiero iniciar con el de planta, aunque es remunerada su labor, siempre están dispuestos a dar la milla extra en tiempo y en las diversas tareas, requeridas para el buen funcionamiento de las instalaciones. Incluso, en las necesidades y atenciones de los grupos que nos visitan, y no solo en los tiempos regulares, sino también durante este momento histórico en el que el mundo entero está inmerso. Doy gracias a Dios por todo nuestro personal y quiero resaltar, que de manera voluntaria, dice presente cada vez que se requiere su presencia, incluyendo días sin cobrar nada a cambio.

En segundo lugar, pero no menos importante, está el voluntariado, un grupo de damas y caballeros que dedican parte de su tiempo en asistir al Campamento, para apoyarnos con el servicio y atención más directa de los grupos que nos visitan. Entre estas atenciones podemos mencionar: dar la bienvenida e indicaciones a tener en cuenta durante su estadía, atender el kiosco de snacks y souvenirs, cuidados y vigilancia en la piscina y en la playa, ministrar en la hospitalidad, entre otras.

A este grupo de voluntarios le nombramos: EQUIPO DE LÍDERES VOLUNTARIOS (E.L.V.) bajo el lema: "Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos" Marcos 10:45 (RVR1960). Para pertenecer, cada uno de ellos debe ser llamado a servir, ser miembro de nuestras iglesias bautistas (de diversas regiones del

país) y estar comprometidos con el liderazgo y el servicio voluntario. Hoy día muchos de ellos se han motivado y capacitado para desarrollar un ministerio mucho más amplio, llegando a ser misioneros, líderes y pastores, en Panamá y el mundo.

Yo mismo puedo decir que el pertenecer a este equipo de líderes voluntarios ha sido una bendición de Dios, en el desarrollo de mi liderazgo. Inicié en el año 1998, sirviendo en el equipo de apoyo del campamento de medio año para colegiales llamado "Expedición Mochila ATAV", organizado y dirigido por el propio equipo de líderes bajo el comando de Robert Bruneau, quien era el director del Campamento en ese momento. Este siervo de Dios es un instrumento para impulsar el desarrollo de cada uno de los que se encuentra en su camino y lo hizo conmigo. Dando mentoría y oportunidades de capacitación no solo en Panamá, sino también en otros lugares como en el Campamento Roblealto, Costa Rica. Al cual asistí y han asistido otros voluntarios, en un programa de intercambio entre ambos sitios.

Este proceso es tan maravilloso que hoy estoy sirviendo, como director del Campamento (a tiempo completo) y además, como instructor de CCI AL/Panamá.

Doy gracias a Dios porque el voluntariado en Cresta del Mar es una herramienta para el desarrollo de liderazgo y para el acompañamiento.



SOBREVIVIENDO LA PANDEMIA: CAMPAMENTO ROBLEALTO Y EL VOLUNTARIADO

Por: Leticia Villalobos Sanchez
Secretaría Junta Directiva de Campamento
Roblealto, Costa Rica

Aún recuerdo finalizar el 2019 esperanzada con la llegada del 2020, con mucho optimismo, sueños, ideas, proyectos y feliz, pensando que iba a ser un buen año. Pero de pronto algo pasó, todo se detuvo, el mundo entró en caos. Todos esos sueños y proyectos que teníamos se vinieron abajo; supimos que ya las cosas no serían iguales. Para Campamento Roblealto esta no fue la excepción.

Campamento Roblealto fue fundado en 1948 y en todos sus años, esta ha sido la crisis más fuerte, no solo afectó al detener los proyectos y programas de campamentos, esta crisis vino a afectar las finanzas, infraestructuras y los recursos humanos.

Jaime Chacón, director general de Campamento, nos expresa cómo fue la experiencia durante este 2020 y 2021:

“Como director general, puedo decir que sentí impotencia al ver como los grupos iban cancelando uno a uno, antes de cualquier medida del gobierno y posterior a eso, al saber que las restricciones limitaban hacer cualquier tipo de actividades. Recuerdo el día que llegó la carta del ministerio de salud, indicando que debíamos cerrar por completo el campamento y entender, con impotencia, que 18 familias se quedarían sin su sustento mensual”. “El 2019 había sido un año muy bueno para nosotros, ya que las ventas habían sobrepasado las expectativas. Se hicieron ventas de 25 a 30 millones (de colones) al mes llegando a tener un ingreso anual de 400 millones. Se tenía la expectativa de que el 2020 iba a ser igual o mejor. La realidad fue otra. En ese año no se llegó ni a los 20 millones en todos los 12 meses”.



David Picado, presidente de la Junta directiva de Campamento Roblealto, nos comenta:

“2021 es un desafío de maximización de recursos, dada la reducción del recurso económico, que resulta en reducción de recurso humano. La continuidad del funcionamiento de Campamento Roblealto no sería viable sin la existencia del voluntariado quien aporta tiempo, conocimiento y recurso económico”.

Pero, no todo es malo, en medio de la necesidad se han buscado nuevas formas de hacer ministerio como Campamentos de Familias, Day Camps, Campamentos de Servicio y actividades del Día de la Madre. En el mes patrio (septiembre), invitamos a la comunidad a exponer sus productos, a otras personas, en nuestro sitio. Además, le estamos sacando más provecho a las cabañas familiares, que están equipadas con baño, cocina y cuartos.

Sin embargo, el mayor ministerio de todos es el voluntariado. Aunque desde 1948 trabajamos con voluntarios, en diferentes

áreas; esta crisis vino a pulirlo y a enseñarnos que tenemos que invertir más en él.

“Dios nos ha mostrado por medio de esta pandemia que podemos funcionar sin muchas cosas como un director, mantenimiento, cocineros, pero no sin voluntarios, son esenciales. Se ha formado un grupo de voluntarios, de diferentes generaciones, como yo, la junta directiva, asociados y otros jóvenes, que hemos trabajado juntos para no dejar morir campamento” menciona Jaime.

Hay que canalizar la buena voluntad, de manera que el voluntario no se sienta desoído o solitario en su iniciativa. Trabajamos en nuevas formas de darles a esos voluntarios, no solo una ofrenda económica, sino también motivarlos con talleres, proyectos y crecimiento espiritual; por eso queremos unir lazos que tal vez, por la pandemia, se descuidaron. De lo que estamos seguros es que la forma en la que vivíamos el voluntariado, hoy ha cambiado drásticamente.



VOLUNTARIADO EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Por: Natalia Vargas Sabeán
Voluntaria del Campamento Roblealto
Costa Rica

El Campamento Roblealto siempre ha sido reconocido por el servicio de sus voluntarios. Y desde que comenzó la pandemia los voluntarios han sido protagonistas en la labor de mantener el campamento funcionando. Hay quienes dejaron sus hogares, empacaron sus maletas y se fueron a vivir al campamento. He aquí algunos testimonios.

Pablo Ulloa, quien a sus 19 años y aún cursando su carrera universitaria, reside actualmente en campamento.

“Ahora, nos toca hacer todas las labores, desde limpieza hasta mantenimiento, servicio al cliente, atender la página web y sus redes sociales; siendo menos colaboradores y sin un salario de por medio. En el equipo de voluntarios de Roblealto, tenemos como versículo lema: Y yo con el mayor placer gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré del todo por amor de vuestras almas, aunque amándoos más, sea amado menos (2 Corintios 12:15). Cuando estoy cansado, pienso en lo que comenta Pablo y recuerdo que yo estoy aquí haciendo las

cosas para la honra y gloria de Dios.”

Randall Torres, tiene 22 años y aproximadamente 5 años siendo voluntario; lleva viviendo y sirviendo a tiempo completo desde hace 7 meses. Llegó a Roblealto originalmente gracias a su mamá quien trabajaba como cocinera, pero fue despedida a raíz de la situación económica del campamento.

“Mi motivación principal, es simple, todo esto lo hago porque tenemos a Dios siempre al frente de nosotros.”

Gabriel Madriz, un voluntario de 29 años, quien ha dedicado su vida a ser voluntario desde hace más de 3 años.

“En lo personal, puedo ver la pandemia como una bendición. Más bien, lo que ha hecho es acercarme más a este lugar y si bien antes era un líder a tiempo completo, ahora lo soy aún más porque ya no vengo, ahora vivo acá.”

“Para mí ser voluntario es tener amor y pasión por las cosas porque, aunque no es necesario, si usted no hace las cosas con amor va a llegar el punto de cansancio y va a querer irse.”

También le preguntamos a Gabriel, cuál cree que es la clave para ser un excelente voluntario, a lo que respondió: “¡La actitud! Tener una actitud 100% Roblealto... jajaja...”





5a. Cumbre de Asociaciones Nacionales de CCI AL
DE ADENTRO HACIA AFUERA
DE AFUERA HACIA ADENTRO

Participantes:

120 personas de 12 países : México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Costa Rica, Panamá, Colombia, Venezuela, República Dominicana, Perú, Bolivia, Argentina.

Fechas:

Del 23 al 25 de julio de 2021.

Modalidad: Virtual

Como muchos hemos aprendido, cuando creamos un programa de campamento, en el curso con el mismo nombre, las metas de fe definen el programa y no el programa las metas.

El anhelo de CCI AL era que a través de este evento, que nosotros llamamos un "evento de casa", la cumbre, Dios nos permitiera la consolidación de las metas de fe siguientes:

1. En fe vemos una koinonía y conexión que anime a las asociaciones nacionales (AN) en su labor de vincular el ministerio de campamento con la obra de la iglesia local.

Testimonios de los participantes que muestran el cumplimiento de esta meta:

Somos una familia.

El ambiente, el compañerismo fue lo que más me gustó.

Pude conocer a toda la familia de CCI, sentir ese amor hacia Dios, entre nosotros.

Me sentí parte de una gran familia, aun cuando estábamos en modo virtual.

Tuve la oportunidad de aprender de diferentes personas con diferentes perspectivas.

En los tiempos de reunión con nuestra

AN, luego de los bloques de capacitación, pudimos hacer un plan sobre cómo aplicar lo aprendido.

Dios me ha mostrado que soy parte de algo mucho más grande de lo que pensaba. No estoy solo, Dios está conmigo y hay un gran número de personas apasionadas por los campamentos.

Pude aprender a cómo ser un mejor miembro de CCI AL, durante los tiempos de pandemia, especialmente el enfoque que dio Eduardo Tatángelo al recordar ahora más que nunca, las personas que vemos todos los días en nuestro vecindario son la iglesia con quienes debemos conectar, no el edificio.

2. En fe vemos a las AN redescubrir los elementos claves, importantes para mantener desde adentro de ellas; dinámicas básicas e importantes en su trabajo ministerial dentro del país.

Testimonios de los participantes que muestran el cumplimiento de esta meta:

Aprendimos que debemos cuidar a los miembros de adentro hacia afuera. No confundir, delegar.

Aprendimos que debemos cuidarnos desde dentro para mejorar el servicio.



Aprendimos que debemos cuidar nuestro interior. Encargar y no cargar.

Aprendimos la importancia de la planificación a corto y largo plazo-empoderamiento.

Atendieron nuestra necesidad actual por medio de tres aspectos: proveernos recursos (empoderamiento que CCI AL da a las AN), darnos un sentido de familia y darnos talleres y plenarios, para suplir nuestras necesidades sentidas y reales.

Nos compartieron gran cantidad de recursos durante la cumbre.

Nos proveyeron estrategias para hacer uso de los recursos que tenemos y no perder el enfoque en lo que nos falta.

Hitos más importantes: liderazgo (Confianza, compasión, estabilidad y esperanza), empoderamiento y el PRE (Plan de Reactivación Estratégica)

Comprendimos que debemos aprender a administrar el ministerio en las crisis.

Nos mostraron que a pesar de la crisis podemos seguir adelante y con nuevas ideas y acciones.

Aprendimos que los tiempos evolucionan y cambian, y que la iglesia y el ministerio deben ser consecuentes con esto.

Aprendimos la importancia de tener bien presente un diagnóstico que me ayude a mejorar mi servicio con la AN, iglesia y la comunidad donde estoy sirviendo.

3. En fe vemos a las AN recibiendo una clara visión de dónde está la iglesia en este momento coyuntural post pandemia, a fin de servirla y apoyarla de una mejor manera.

Testimonios de los participantes que muestran el cumplimiento de esta meta:

Es importante ser intencionales en leer los tiempos y hacer cambios.

Debemos ser sensibles a los cambios y nuevas generaciones.

El liderazgo en tiempos de crisis.

Debemos aprovechar las oportunidades en tiempos de crisis.

Las revoluciones no sólo hacen una transformación externa, sino que es mucho más profunda.

Es vital prepararse para la nueva realidad de la iglesia.

Ver la crisis actual (pandemia, post pandemia) como una oportunidad para salir del esquema "parroquial" y hacer cosas distintas en el ministerio, en lugar de estar presionando para volver a lo mismo.

Es necesario entender el estado de la iglesia y los movimientos eclesiales, y pensar cómo podemos hacer para cambiar y avanzar en el trabajo de Dios.

¿Cuáles fueron los retos al desarrollar la cumbre?:

-Conectar a todos los miembros en un solo evento (países, ciudades, AN).

-El manejo de diferentes husos horarios.

-Reconocer qué es importante y prioritario comunicar a los equipos nacionales en esta época tan complicada.

-Complacer todos los gustos: el apego a la koinonía, la recreación, el reto, la visión, la administración, etc.; manteniendo un buen equilibrio.

-Abordar tanta temática en tan corto tiempo.

Dios ha sido bueno al refrescar las



perspectivas, sobre dónde está la iglesia y qué podemos hacer para apoyarla de una mejor manera, cuáles son nuestras responsabilidades y qué recursos, como AN, poseemos para hacer una labor más idónea. Además, entendemos que planificar estrategias de acuerdo con las necesidades de nuestros países, generará mejor servicio y con mayor sabiduría. Todo esto, para que su reino se expanda aún más, en estos tiempos de mucho desafío.

Principios destacados de la cumbre

Robert Bruneau (Director de Proyectos Especiales de CCIAL), referente al tema de la cumbre, dijo:

De adentro hacia afuera: *“El fracaso en cuidar su vida interior resultaría en tropiezo, afectando negativamente aquello por lo que ha trabajado duro”*; refiriéndose a la vida interior del líder y su labor en propagar el evangelio.

De afuera hacia adentro: *“Acompañarla en su camino y no pedirle que ella nos acompañe al nuestro”*, refiriéndose a la iglesia.

Además, Eduardo Tatángelo (Licenciado en Teología y Doctor en Ciencias Sociales) expuso el tema: *¿Dónde estuvo la iglesia? ¿Dónde está? ¿Dónde estará después de la pandemia?*

Animando a regresar al diseño original: *“No dejaban de reunirse en el templo ni un solo día. De casa en casa partían el pan y compartían la comida con alegría y generosidad, alabando a Dios y disfrutando de la estimación general del pueblo. Y cada día el Señor añadía al grupo los que iban siendo salvos.”* Hechos 2: 46-47 (NVI)

“La pandemia bombardeó las bases de la iglesia; debemos pensar en una iglesia en red, esa debe ser la opción. Lo esencial: la

enseñanza de los apóstoles, la comunión y la oración. La comunidad externa a la iglesia la miraba con asombro...Esas disciplinas pueden ser nuevamente practicadas...se trata de relacionarse con la comunidad dándole lo que tuvo la iglesia primitiva”.

También, Alfredo Umaña (Director de Consultoría Aplicada, MBA en Desarrollo Organizacional del INCAE) nos compartió:

El enfrentar la crisis debe llevarnos a utilizar o ejercitar la confianza: sea predecible en un tiempo impredecible, la compasión: exprese interés personal y acompañelo con acciones, la estabilidad: provea seguridad emocional y mitigue el temor, y la esperanza: comparta soluciones, oportunidades y una visión del futuro.

“La crisis nos ha dejado cierto nivel de parálisis, y es normal, pues hemos estado estáticos. Debemos comenzar a movernos, buscar hacer pequeños movimientos, poco a poco; por ejemplo: pequeñas reuniones, etc.”.

“Hagamos los cambios que sean necesarios en el momento que sea necesario, aunque esto implique cambiar lo que se acaba de cambiar (pivotar)”.

Dato gracioso de la cumbre

Los grupos de WhatsApp

Fueron 12 grupos de WhatsApp, uno por país, y dentro de ellos hubo la sensación de estar presencial en una comunidad temporal de risas, sustos, preguntas y chistes. Las frases más repetidas: *¿a qué hora comienza?, ¿dónde está el horario?, ¿cuál es mi hora?, ¿cómo hago para entrar?, ¡hola amiga(o), bienvenida(o)! y muchas más.*

Dios quiera que la próxima cumbre sea presencial y que disfrutemos de la risa, la koinonía y de las experiencias y retos ministeriales que aportan mucho, cuando se comparten en vivo y a todo color.





Curso Creando EBC

por Robert S Sabeán

El pasado 21 de agosto, se celebró la graduación del curso Creando EBC, dirigido por Ana Serrano de Aragón (IFI III 2018 Panamá). El curso se realizó de forma híbrida, del 4 de marzo al 21 de agosto, con clases de dos horas virtuales y cuatro horas presenciales. Además, un día presencial de 7:30 am a 5:30 pm, para practicar los estudios bíblicos, como facilitadores. Se elaboraron cuatro estudios sobre el Sermón del Monte. Los estudios se utilizarán durante octubre y noviembre con los 350 miembros de la Comunidad Árbol de Vida. Los participantes, con una excepción, son mayores de treinta años y tres son pensionados.

Compartimos tres testimonios:

Ronny María Gómez (pensionada y rumbo a Brasil como misionera):

“Desde mi conversión, hace ya muchos años, he sentido un gran gusto por leer la Palabra de Dios. De hecho, es uno de los lugares de encuentro con el Señor, en donde escucho su voz y donde da dirección a mi vida. Fue por ello que me sentí entusiasmada cuando me invitaron a participar del curso Creando EBC”.

“Participar del curso ha sido pasar a otro nivel de contacto y experiencia con la Palabra. Ha renovado mi forma de relacionarme con el Señor y su Palabra; me ha ayudado a sacar “más jugo” a la enseñanza y me ha llevado a profundizar y meditar en ella de una manera nueva. El tener un acercamiento, como lo hicimos en este curso, nos ayuda a sumergirnos en ella, disfrutarla y sacar mucho más provecho. El trabajar con un equipo y con la guía de un





noticias



garrido.joseotto@gmail.com

COSTA RICA



maestro, definitivamente, ha sido un regalo del Señor. De esa manera, he aprendido a ver cómo el Señor nos habla a unos y a otros, y eso nos permite profundizar más en los textos bíblicos.”

Lisseth Hernández Oreamuno:

“Toda mi vida creí que dar o facilitar un curso bíblico era enseñar cuántos libros posee el antiguo y el nuevo testamento o quién escribió los salmos o detalles sobre las bienaventuranzas. Nunca imaginé el profundo e impactante aprendizaje que hay en este curso de CCI AL. En las primeras lecciones, donde tuve la oportunidad de conocer gente maravillosa, me decía a mí misma: ahorita viene la parte donde nos hablan de lo que el Santo Espíritu le habla a cada uno y listo....”

“Con el tiempo surgieron nuevos conceptos: trasfondo histórico, enfoque vivencial, audiencia del relato, etc. Todo esto, para llegar a un final de lujo (y con la ayuda del Espíritu Santo): conectar lo leído en la biblia con mi vida. Realizamos, con la valiosa ayuda de los facilitadores y compañeros de grupo, una investigación que marcó un antes y un después en mi vida. Con coherencia, porciones literarias con sentido completo, versículos que se vinculen entre sí, leer todo el evangelio citado...seis, veinte, cincuenta veces. Horas de estudio, aprendizaje, experiencia, risas y, lo más valioso, analizar mi fe y esperar que la Palabra de Dios, que es viva y eficaz y más penetrante que toda

espada de dos filos, resalte en mi cotidianidad y así llevar su evangelio a muchos corazones”.

“Mi oración cambió, ahora es secreta, sincera, sencilla, breve, dirigida al Todopoderoso, con confianza de hija y esperando alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro (Hebreos 4:16). Aprendí a investigar distintas traducciones del mismo pasaje, para tener un plan de acción y una aplicación real, para ser una oidora y hacedora de la Palabra de Dios y caminar hacia la santidad”.

María Gabriela Gutiérrez

“Soy miembro de la Comunidad Árbol de Vida y desde hace tres años participo en el equipo que prepara los estudios bíblicos anuales, liderado por don Roberto Sabeán. Este año tuvimos la oportunidad de llevar el curso de CCI AL Creando EBC !Gran acierto!

No solamente fuimos guiados por nuestros mentores, a través de una metodología bien trabajada de cómo crear los EBC, sino que nos insistieron en el tiempo a solas con Dios en cada paso. Así es, no solamente aprendimos una herramienta práctica para desarrollar un producto de calidad, sino que encontramos la guía de Dios durante todo el proceso, fue el Espíritu Santo quien nos guió al camino a seguir. Y no solo como preparadores de los EBC, sino también como facilitadores, anhelando que sea el Espíritu Santo quien hable a cada uno de los participantes.”



A la memoria de

Gennyor Chacón

22 julio 1963 - 18 julio 2021



Por: Robert S Sabean

“Amigos, lamentablemente Gennyor no logró superar las consecuencias (una neumonía y una bacteria intrahospitalaria) del Covid y partió con el Señor hoy a las 7:00 am”. Así recibimos la triste noticia, el pasado 18 de julio.

Gennyor fue el director del programa Icthus en Costa Rica. Sus nexos con CCI AL son múltiples. Lisa Anderson lo recuerda como acompañante en 1990 del programa de intercambio en Canadá; y también por su participación en la VI convención de CCI AL. Pero hay más. He aquí una cita de la historia oficial de Icthus:

«Era el 20 de julio de 1964 cuando el Señor convocó a dos personas en el campamento cristiano Monte Sión, en Guatemala: John Shackelford (fundador del campamento) y Don Weisbrod (un estudiante universitario). Ambos tenían el mismo interés de ayudar a los muchachos de 10 a 14 años de manera integral. John animó a Don para que diseñara un programa que cubriera las necesidades de los adolescentes. Don empezó el trabajo utilizando sus muchas experiencias en organizaciones para adolescentes y basándolo en el texto bíblico de Mateo 22:37-39, John propuso el nombre "Icthus"».

John Shackelford fue el fundador de CCI AL. Durante la década de los setenta, uno de sus más destacados discípulos fue Julio Paz,

co-autor de los primeros manuales publicados por CCI AL. Julio fue el primer director internacional de Icthus. Ana Cerrato de CCI Honduras, graduada del IFI Argentina 2011, también es parte de la historia de Icthus en su país. Esta fue la cadena de conexión de Gennyor, para convertirse en un líder clave de Icthus en Costa Rica.

Cristian Alpízar Salas (Compañero en el Ministerio Icthus) escribió:

“El ministerio Icthus nace en Costa Rica en el año 1975,...se expande rápidamente en el área metropolitana y a todo el país... Gennyor llega a Icthus como guía ayudante en 1982...con 19 años...a partir de este momento inició toda una historia de servicio que alcanzó casi los 40 años. Luego de servir por un par de años como guía en su iglesia, es llamado a servir a nivel nacional, en primera instancia como colaborador general y posteriormente como director nacional, puesto que ocupó en dos ocasiones, entre 1988 a 1990 y del 1994 a este año 2021. Son muchas las historias que podemos recordar de Gennyor en campamentos, en patinadas, en caminatas, en proyectos de servicio, en convivios y más, siempre con un espíritu de servicio, entrega y amor. Un maestro, un guía, un pastor, un amigo, un mentor,



un consejero, un confidente; se quedan cortos los adjetivos para describir a nuestro amigo Gennyor, un hombre que Dios utilizó de forma maravillosa para marcar la vida de varias generaciones y que definitivamente no vamos a olvidar”.

Gonzalo Chacón – hermano de Gennyor, escribió:

“Había estado vinculado con la iglesia evangélica desde muy temprana edad, a los seis años su padre lo llevó a la iglesia por primera vez y desde el momento que conoció a Jesús, su decisión ineludible de seguir sus pasos se puso de manifiesto, nunca se le conoció un desliz, sino todo lo contrario, desde su adolescencia se involucró con los modelos de enseñanza para niños y cuando conoció el programa de Icthus, encontró un nicho de servicio y entrega al cual le dedicó el resto de su vida”.

“Su trato jovial y alegre era el sello distintivo de su presencia en cada actividad familiar...él traía los juegos, las actividades jocosas y no había reunión en la que no tomara participación por su espontaneidad y espíritu dispuesto que le caracterizaba doquiera que fuera. Siempre fue aquel ser especial a quien con toda confianza sus hijos, sobrinas, nueras, podían acercársele y encontrar un abrazo afectuoso... Fue el padre que trató por todos los medios que sus hijos siguieran sus pasos, pues buen modelo siempre fue... Fue el hijo respetuoso y responsable... Fue el esposo, amigo, confidente, amante y compañero de aquella mujer que estuvo dispuesta a soportar la vida aventurera de aquel hombre que nunca dejó de ser niño”.

De Facebook tomamos los siguientes comentarios:

Reymer: “Fue un verdadero mentor en Icthus, su carisma, entrega, amor y tono de su voz siempre se recordarán. Nos vemos en la eternidad; dejaste un grano de arena en el ministerio, en mi vida”.

Rolando: “Le saluda desde Colón, Panamá. Él fue uno de los líderes en mi infancia y adolescencia. Lo describo como un hombre de Dios inquebrantable en su fe. Único”.

Magda: “Logró las metas, venció obstáculos; su amor por las personas ardía como las fogatas en las oscuras noches de campamento. Vistió la armadura de la fe y ahora disfruta de la verdadera y maravillosa vida con Dios.”

Todo acampante va a entender esta nota: “Aprendí de Gennyor que con un chicle se puede reparar una llanta; y de los beneficios de la manteca de iguana”.





Fotografías de pexels.com

¿Sabía usted?

Episodio No.9



Por: Bob Sabeau
Fundador y Asesor de CCI AL

NORMAS EN EL CAMPAMENTO

Origen e historia de la promoción de Normas para los campamentos

INTRODUCCIÓN

La historia del movimiento de la recreación, se desarrolla tras las huellas de la revolución industrial del siglo XIX. Tuvo sus inicios en los parques infantiles de Alemania, las agencias voluntarias juveniles de Inglaterra (ej. YMCA 1844), la fundación de parques nacionales en los Estados Unidos en 1872 y el establecimiento de campamentos de verano en los Estados Unidos en 1861. Alemania, España, Francia, Inglaterra, todos tienen su historia organizando campamentos, que en Europa llaman "Colonias de verano", como reacción a la revolución industrial.

En referencia a los EE. UU. por ejemplo, durante los años 1880-1900, experimentó el salto de ser un país mayormente

agrícola y rural, a un país industrial y urbano. En relación con este cambio, consideremos: la creación del Parque Central de la ciudad de New York (1853), la explosión de campamentos en las décadas de los '80 y '90, la fundación del primer Parque Nacional (Yellowstone 1872), de la Asociación Americana de Educación Física (1885), de una universidad para graduar líderes en Educación Física y Recreación (Springfield College 1885), del Instituto Americano de Administradores de Parques (1898), de la Asociación Nacional de Recreación (1906), y de la American Camping Association (ACA) (1910). En los EE. UU; para el año 1905 ya funcionaban 700 campamentos (sitios) y en 1903 ya se habría celebrado el primer congreso de líderes de campamentos.

Los países de América Latina, desde 1950 en adelante, han experimentado los mismos cambios, y el mismo crecimiento de programas y sitios de campamentos vacacionales, como también centros para retiros.

La Formación de la Asociación Americana de Campamentos (ACA en inglés) dio prioridad a buscar los objetivos comunes que tienen los campamentos y a fomentar la conciencia de velar en aspectos tales como seguridad, salud y crecimiento de los acampantes.

BREVE RESEÑA HISTÓRICA ACERCA DE LA EXIGENCIA DE NORMAS

El propósito de este ensayo es contar y describir la historia de las asociaciones de campamentos, tanto secular como cristiano, en su esfuerzo por vigilar y promover normas que deben regir en todos los campamentos.

Fue en 1905 cuando por primera vez se verbalizó el conjunto de los objetivos de campamentos:

- El desarrollo de una conciencia moral en el acampante
- El desarrollo físico del acampante
- Que el acampante adquiriera nuevas destrezas
- Que el director sea una persona de "carácter intachable"

Por el año 1920, las asociaciones Scout y YMCA (ACJ) ya exigían para sus sitios, la certificación que respaldaba la conformidad con sus normas

Una Asociación de directores de Sitios en 1927, estableció así sus normas:

- Que el director sea un hombre de integridad
- Que los campamentos tengan conciencia de la importancia de la higiene
- Que los acampantes adquieran salud, alegría, y carácter
- Que los acampantes adquieran cuerpo sano y fuerte, y una conciencia social

En 1935, la Asociación Americana de Campamentos (ACA) inició la tarea de poner por escrito una serie de normas para estimular la conciencia de los directores de campamentos. La normativa se dio a conocer en 1948 y a partir de 1954, se estableció como obligatorio que cada campamento miembro fuera aprobado, cumpliendo como mínimo el 70% de dicha normativa. Sin tal conformidad, el campamento no estaría autorizado para presentar en su publicidad, la categoría de miembro de la Asociación. Los padres de familia de entonces, daban un gran crédito a tal confirmación. Para 1970 la normativa resultó reformada y en la actualidad, hay ciertas normas de estricto cumplimiento, mientras otras gozan de flexibilidad en un 80%.



LAS NORMAS DE LA ASOCIACIÓN AMERICANA DE CAMPAMENTOS (ACA)

Las Normas estuvieron enfocadas en primer lugar en la higiene, en el servicio de comida, la calidad del agua, las instalaciones sanitarias, los dormitorios, el transporte, el sistema de lavado de los platos, la prevención de incendios, de enfermedades y de accidentes, además de estar al día con las licencias y permisos del Estado. En cada cosa anterior, la normativa fue absolutamente estricta.

En segundo lugar, se puso énfasis en la calidad del programa. Debía estar muy bien planificado y bajo la supervisión de líderes competentes, que garantizaran la seguridad de los acampantes.

En dos ocasiones tuve la experiencia de estar involucrado en el proceso de aprobación que requiere ser miembro de la ACA. En 1969 participé con un equipo encargado de visitar varios campamentos cuando estaban en pleno desarrollo, durante la estación de vacaciones. Nos tocó la delicada responsabilidad de aplicar las Normas y certificar esos campamentos. En el año 1982, me tocó conocer el otro lado: como director de un campamento, pasé con mucha ansiedad por un proceso de aprobación.

La normativa consistió en un folleto que contenía 230 Normas, divididas en siete secciones:

1. El Sitio: compuesto por 26 preguntas, algunas muy estrictas.
2. La Administración: compuesto por 64 preguntas, once de ellas muy estrictas. He aquí unos ejemplos:
 - * ¿Tiene siempre a la mano un mínimo de siete datos de información sobre cada acampante, especialmente su teléfono?

- * ¿Está el acampante asegurado?
- * ¿Está siempre presente un doctor, enfermera, o graduado con primeros auxilios durante el campamento?
- * ¿Se lava o enjuaga los utensilios en agua de 180 grados F (82 C), desinfectados y secados por aire?

3. Personal - compuesto por 19 preguntas.

4. El Programa - compuesto por 16 criterios. Vea los siguientes ejemplos:

- * El acampante debe tener la oportunidad de adquirir tres nuevas destrezas en tres distintas actividades.
- * Se pregunta si el programa desarrolla comprensión y apreciación de los recursos naturales.

5. Actividades específicas - compuesto de 5 preguntas.

6. y 7. Son secciones adicionales con referencia a campamentos con propósitos particulares.

LAS NORMAS DE LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE CAMPAMENTOS CRISTIANOS (CCI USA)

En 1967, la Asociación Internacional de Campamentos Cristianos (CCI USA) editó un trabajo llamado "Marks of Quality for Christ-centered camping" ("Distintivos de Calidad para campamentos Cristo-céntricos"). El documento fue re-elaborado en 1977, con el nombre: "Foundations for Excellence" ("Fundamentos para la Excelencia"). Durante la década de los '70 la división de CCI en América Latina,



tradujo las partes aplicables de "Distintivos de Calidad" al español.

El programa "Fundamentos para la Excelencia" fue ofrecido bajo criterios de ser aceptado de forma voluntaria; es decir, no fue un requisito para ser miembro de CCI USA. El programa contiene una serie de autoexámenes progresivos a través de tres etapas. Estas son: (1) Nivel de aprobación, (2) Nivel de certificación, y (3) Nivel de excelencia.

DISTINTIVOS DE CALIDAD - SEGURIDAD EN EL CAMPAMENTO CRISTIANO

NORMAS RECOMENDADAS A LOS CAMPAMENTOS DE CCI AMÉRICA LATINA[i]

Los distintivos recomendados para regir los campamentos cristianos, fueron elaborados en la Convención de CCI AL en Oaxtepec, México, 1980. Los delegados presentes insistieron en la necesidad de formular distintivos que marquen nuestros campamentos y programas como modelos, para ser sanos y seguros, deseando ofrecer campamentos que provean al campero una experiencia de calidad.

El campamento será calificado después de haberse evaluado su sitio, su comedor, el mantenimiento, el servicio y programa a la luz de estos distintivos. El documento no es presentado en la línea de deberes obligatorios, sino como metas por alcanzar. Ha de haber incentivos para lograrlas y la Junta Directiva de CCI AL, ha de ofrecerlos. Los Distintivos de CCI AL son:

1. Los Principios
2. La Organización
3. La Dirección
4. Los Procedimientos
5. La Política de trabajo

6. Los Reglamentos
7. La preparación de la comida
8. Las instalaciones y el servicio
9. Los terrenos
10. Los edificios
11. En la práctica

El campamento cristiano en América Latina que es miembro de CCI AL debe conocerse por lo siguiente:

1. Es un campamento que practica y establece un ambiente de prevención. Prov.6:6-9. "El descuido es la madre del accidente".

2. Es un campamento que establece una actitud de prevención. El director es moral y legalmente responsable cuando recibe gente en su campamento. Antes de llegar los camperos, comparte esta responsabilidad con el personal.

3. Es un sitio que provee aventura, donde el campero puede tomar decisiones propias, aprende a ser creativo y sabe cómo salir de problemas y situaciones peligrosas.

4. Es un programa donde el campero observa actitudes positivas y no negativas, en relación con los peligros y problemas; y donde se inicia en la responsabilidad propia hacia la vida. No vive siempre bajo un cuidado que le haga sentir enjaulado.

5. Es un programa dirigido de tal manera, que el campero descubre cómo administrar su propia vida y enfrentar experiencias difíciles, con confianza; por el uso correcto de los instrumentos, el equipo e instalaciones. Por ejemplo: si el campero no quiere nadar porque piensa que el agua es peligrosa; no se le obliga a hacerlo, sino que se le enseña a nadar.

CONCLUSIÓN

La historia es guía al presente y al futuro.

[i] Las 11 páginas de Normas fueron publicadas en IDEAS SIN LÍMITE, 1990, Asociación Internacional de Campamentos Cristianos América Latina. Hoy disponible: rsabean@ice.co.cr; rsabean@gmail.com





www.ccial.org

